

# El abastecimiento adicional de EE. UU. es insuficiente para sustituir la oferta petrolera de Rusia

La guerra entre Rusia y Ucrania, iniciada el 24 de febrero, ha producido variaciones históricas en el costo planetario del barril de petróleo, un fenómeno que el Gobierno de Estados Unidos busca contrarrestar liberando su reserva estratégica.

El presidente de EE. UU., Joe Biden, decidió esta estrategia con miras a regular los precios del crudo, por lo que ordenó liberar 180 millones de barriles durante los siguientes seis meses, es decir, 1 millón al día.

La disminución de disponibilidad de oferta rusa en el mercado de hidrocarburos, entre otros factores, ha ocasionado un encarecimiento del petróleo disponible, por lo que la administración de Biden busca regular este escenario, a causa de las restricciones económicas impuestas contra Moscú.

La Agencia Internacional de Energía (IEA, por sus siglas en

inglés) reconoció en un comunicado a principios de abril que Rusia es el tercer productor de crudo del mundo y el principal exportador de esta materia prima, por lo que las variaciones de su participación en el mercado energético tienen un impacto mundial.

"La perspectiva de interrupciones de amplia escala a la producción rusa de petróleo está amenazando con generar una debacle en el suministro global de hidrocarburo", mencionó la alianza petrolera, en la que participan países como Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Alemania y Japón, implicados en las sanciones contra Moscú.

La IEA calcula que el petróleo ruso cubre el 12% de las exportaciones mundiales y conforma unos 5 millones de barriles al día, lo que significa que ni con la emisión estratégica de 1 millón de barriles diarios proyectada por Biden será suficiente para sustituir o paliar esta oferta.

Asimismo, cerca del 60% del petróleo ruso se suministra a Europa y un 20% abastece a China, señaló la alianza petrolera internacional.

La IEA convocó a los consumidores y gobiernos involucrados en el abastecimiento internacional de petróleo a intensificar esfuerzos de conservación y reservas energéticas para afrontar esta situación.

"Los ministros también discutieron la significativa dependencia europea del gas natural ruso, así como la importancia de acelerar el diálogo global con países productores de gas, incluidos países miembros de la IEA, para fortalecer los suministros confiables, costeables y seguros de gas", agregó la alianza.

Entre los países asociados a la IEA están Brasil, India, China y Sudáfrica, todos ellos agrupados en un bloque estratégico con Rusia conocido como BRICS.